

Complejas relaciones de poder sobre el espacio. El caso del pueblo kurdo

Stella Maris Shmite

Resumen

El pueblo kurdo constituye un grupo étnico que ha recorrido un largo proceso de lucha por la constitución de un Estado, proceso cargado de una fuerte conflictividad política, social y económica, reanimada en la actualidad por la Guerra en Irak. Cuando se hace referencia al término 'conflicto étnico' se plantea una amplia variedad de situaciones. En el caso del pueblo kurdo, se trata de una comunidad étnica asentada en un espacio fronterizo entre Turquía, Irán, Irak, Siria, Armenia y Azerbaijón. Son considerados una 'minoría étnica' en cada uno de los países en los que habitan. La región de Kurdistán es un área de encrucijada entre Europa y Asia, por lo tanto es un ámbito histórico de interacción y de enfrentamiento de diversos pueblos. En la actualidad, la conflictividad de la región se ha recrudecido debido a intereses políticos y económicos. Los kurdos llevan décadas sobreviviendo a políticas de exterminio y persecución, lo que convierte su historia en una resistencia y lucha permanente por el logro de la autonomía estatal. A la conflictividad étnica se superpone la lucha de poder por el dominio de una región con importantes riquezas mineras.

Palabras clave: identidad, territorio, nacionalidad, recursos naturales, poder.

Complex power relations over space. The case of the Kurdish people

Abstract

Historically, Kurdish people as an ethnic group have been through a long struggle to constitute themselves into a nation. This process has been characterized by strong political, social and economic conflicts, most of which have been recently rekindled by the Iraq war. The expression *ethnic conflict* entails a wide range of situations. In the case of Kurdish people, it refers to the community settled in the border area bounded by Turkey, Iran, Iraq, Syria, Armenia, and Azerbaijan, and who are considered an *ethnic minority* in every country they have established. The Kurdish region, limiting to the north with the Caucasus Mountains and to the south with the Mesopotamian region, is at crossroads between Europe and Asia and has been a focal point in the interaction and confrontation among various nations. At present, conflicts in the region have increased as a result of political and economic interests. For decades Kurdish people have resisted policies of extermination and persecution, which shows their history, as a community has been a permanent resistance and strife to achieve autonomy as a nation. Finally, the power struggle over the control of a region with important mining resources has added strain to this ethnic conflict.

Key words: identity, territory, nationality, natural resources, power.

Introducción

Hay Estados en el mundo que están en situación de conflicto armado interno. Muchos de estos conflictos se caracterizan por ser 'guerras de formación de Estados', es decir conflictos en los que intervienen un gobierno nacional y un grupo étnico que exige la autonomía o la secesión de un territorio. Cuando se hace referencia al término 'conflicto étnico' se plantea una amplia variedad de situaciones. De hecho, el conflicto étnico en sí existe en muy contados casos. Lo que sí existen son conflictos sociales, políticos y/o económicos entre grupos de personas que se identifican mutuamente según criterios étnicos. Ocurre que la etnicidad se convierte en factor determinante de la naturaleza y la dinámica del conflicto.

Se define al 'grupo étnico' o 'étnica' como una colectividad que se identifica a sí misma y que es identificada por los demás conforme a criterios étnicos, es decir, en función de ciertos elementos comunes tales como el idioma, la religión, la tribu, la nacionalidad, la raza o una combinación de estos elementos, y que comparte un sentimiento común de identidad con otros miembros del grupo. Sin dudas, esta categoría conceptual plantea interrogantes, pero puede ser útil como introducción a este artículo.

Según el contexto de análisis y las circunstancias particulares de localización geográfica y distribución territorial, los grupos étnicos también pueden ser considerados pueblos, naciones, tribus, comunidades o minorías étnicas. Cada grupo étnico es siempre identificado en función de sus relaciones con otros grupos y, fundamentalmente, en relación con el o los Estados en los que están localizados territorialmente. En el caso de los kurdos, se trata de un grupo étnico asentado en ambos lados de la frontera entre varios Estados y que se encuentra en situación de "minoría étnica" en cada uno de los Estados en los que habita.

El conflicto étnico puede manifestarse de distintas formas: desde actitudes individuales caracterizadas por rechazo, exclusión, intolerancia y discriminación a nivel de las relaciones interpersonales, pasando por la acción institucional o los movimientos secesionistas, hasta confrontaciones violentas que pueden provocar disturbios, matanzas, genocidios, rebeliones, revoluciones, terrorismo, guerras civiles o guerras de liberación nacional.

Cuando el conflicto se produce entre un grupo étnico minoritario enfrentado al poder del Estado, es frecuente que se ponga en tela de juicio, e incluso que se niegue, la nacionalidad, reconociendo la existencia del grupo étnico como una 'minoría insignificante'. Cuando un Estado desarrolla mecanismos políticos para dispersar el grupo o para integrarlos al Estado sin reconocer su identidad, aumenta la posibilidad de recurrir a la violencia por una o ambas partes, lo que desencadena el enfrentamiento armado y crea situaciones difícilmente controlables sin intervención extranjera.

Los problemas comunes y la causa que origina muchos conflictos étnicos se vinculan principalmente con la distribución de los recursos y el poder ejercido para controlar esos recursos. En otro orden, se pueden vincular con la distribución de la tierra y la ocupación del espacio, como asimismo con el idioma, la religión, la raza, etcétera.

Los kurdos: un pueblo sin Estado

En el caso de los militantes nacionalistas kurdos, éstos han encontrado apoyo o rechazo según las circunstancias inestables y cambiantes de la política del Medio Oriente. Algunas intervenciones

extranjeras no tienen nada que ver con la etnicidad y el nacionalismo, sino que se relacionan con la geopolítica de la región. Los países del Medio Oriente pueden verse fácilmente inducidos a intervenir en un conflicto étnico invocando sus propias políticas de Estado. Así, por ejemplo, tanto Irán como Turquía han apoyado a los kurdos que luchan dentro de las fronteras de Irak, sin embargo "Irán, Siria y Turquía han sido acusados desde hace mucho tiempo de entrometerse en el territorio Kurdistán iraquí para asegurarse de que la situación permanezca inestable" (*National Geographic* 1999, noviembre: 23).

Kurdistán es una región que tiene un marcado interés geopolítico. Las manifestaciones de poder interactúan sobre una unidad espacial donde habita un pueblo que ha recorrido un largo proceso de lucha por la construcción de un Estado desde tiempos históricos, tiempos muy alejados de los intereses políticos y económicos que hoy están en juego. El proceso de construcción de la territorialidad del pueblo kurdo no está exento de una fuerte conflictividad en toda su historia, reanimada en la actualidad por la guerra en Irak.

La falta de una entidad política estatal para esta comunidad étnica los ha convertido en un pueblo extranjero en su propio territorio. No es fácil determinar el número total de kurdos pues, al no ser reconocida su nacionalidad, los Estados los registran estadísticamente como una minoría. Según datos del *Atlas de Le Monde Diplomatique* (2003) las estimaciones varían entre 25 y 45 millones de habitantes repartidos entre Turquía (50%), Irán (25%), Irak (15%), Siria (5%) y otros países.

Los kurdos constituyen un pueblo de cultura ancestral de origen indoeuropeo, descendiente de los medos. Se asentaron en el espacio que actualmente ocupan hacia el año 2500 antes de C. No son árabes, ni turcos, ni persas. Ellos conforman un grupo étnico diferente, con su propia lengua y sus tradiciones.

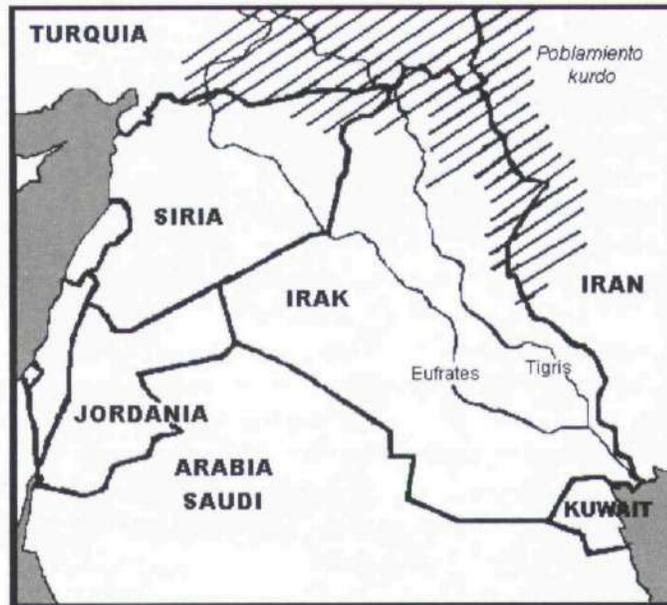
Kurdistán como espacio geoestratégico

La antigua región de Kurdistán es una unidad regional ubicada en el sudoeste de Asia, entre el Mar Negro, los Montes Caucacos, el Mar Caspio, la llanura aluvial del Eufrates y del Tigris y la Meseta de Anatolia en Turquía. La misma se extiende sobre territorios de distintas naciones: Irak, Irán, Siria, Turquía, Armenia y Azerbaiyán, y está enmarcada por encadenamientos montañosos: los Montes Taurus (sur de Turquía), Montes Zagros y Elburz (sudoeste y noroeste de Irán), Montes Caucacos (emplazados entre el Mar Negro y el Mar Caspio) y los Montes Pónticos (norte de Turquía).

Es una unidad espacial definida morfológicamente como una altiplanicie, rodeada de encadenamientos montañosos, con un clima continental que presenta grandes amplitudes térmicas, dominado por la aridez (menos de 300 mm). Las actividades agrarias se circunscriben a la presencia de oasis o al aprovechamiento de los escasos ríos de montaña, muchos de ellos intermitentes. La vertiente sur de las montañas de Kurdistán presenta un interesante potencial agrícola derivado del aprovechamiento de los cursos de agua que nacen en las montañas y desaguan hacia la cuenca del Eufrates y del Tigris. Las variables físicas de esta región, particularmente el predominio de la estepa como vegetación natural, favorecieron el desarrollo de una economía pastoril, caracterizada por la transhumancia ganadera, organización que se ha conservado durante miles de años.

El pueblo kurdo ha construido su territorialidad en este espacio que puede definirse como adverso desde el punto de vista físico, pero al mismo tiempo constituye un espacio favorable por la dinámica de las interrelaciones socioculturales y el tránsito que se genera por ser un espacio de

encrucijada. Aunque esta circulación también incluye diversas mercaderías ilegales como drogas, armamento y otras, es un nodo de comunicaciones terrestres cuya relevancia puede aumentar significativamente si se invierten capitales en la construcción de infraestructura.



Mapa 1. Ubicación espacial del pueblo kurdo. Fuente: elaboración propia sobre la base del Estado del Mundo-2001.

La distribución de la población es predominantemente rural, aunque la persecución y las guerras de las últimas décadas están desestructurando la forma de vida tradicional. Las migraciones forzadas hacia áreas urbanas responden a las estrategias impuestas para dispersar a los kurdos e integrarlos a la vida urbana con el objetivo de acallar sus aspiraciones territoriales.

El tránsito en esta región de encrucijada entre Europa y Asia fue siempre de vital importancia. La presencia de agua y los pastos determinaron las rutas comerciales durante milenios, hasta que el avance de la navegación permitió llegar a Oriente por el Cabo de Buena Esperanza. De igual modo, Kurdistán constituye hasta la actualidad el eje de conexión desde Asia Sur Occidental hacia el Mediterráneo y Europa Central.

A lo largo de su historia, los kurdos han sido dominados por otros pueblos, razón por la que siempre estuvieron en lucha para defender su territorio. Sufrieron invasiones de los mongoles y los turcos, y en el siglo XVII Kurdistán fue dividido entre el Imperio Persa y el Imperio Otomano por el Tratado de Kasri-Srin (1639). En 1915, en plena Primera Guerra Mundial, Turquía proclamó un plan de exterminación de las minorías étnica: kurdos y armenios fueron perseguidos y asesinados ante la neutralidad de las potencias europeas como Francia e Inglaterra, aliadas de Turquía en la guerra.

A partir de la Primera Guerra Mundial, en la región de Kurdistán se desarrolló un proceso de fragmentación y violencia, con la aparición de movimientos separatistas que se levantaron en armas. En el Tratado de Sèvres, firmado en 1920 entre el derrotado imperio Otomano y las potencias aliadas, se reconocía la identidad kurda y se propuso la creación de un estado kurdo independiente al sureste de la actual Turquía. Este acuerdo nunca se llevó a cabo. En lugar de ganar su independencia, tres años después, y por el Tratado de Lausana (1923), el territorio kurdo quedó dividido en cinco estados (Turquía, Irak, Irán, Siria y la ex URSS).

Durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los soviéticos ocupaban el norte de Irán, se proclamó la República Kurda, la cual tuvo una corta vida. Al retirarse los rusos, los kurdos fueron perseguidos y se disolvió la recién constituida República.

Terminada la guerra, nuevamente los kurdos manifestaron sus reivindicaciones al mismo tiempo que los turcos emprendieron una 'guerra santa' para defender el territorio de los no creyentes. Los kurdos lucharon junto con los turcos y se desarrolló un fuerte sentimiento nacionalista turco que luchaba por una nación donde sólo tendrían cabida los kurdos puros. Esto dividió a la población y comenzó un doble proceso. Por un lado, se desarrolló una asimilación o 'turquificación' de los kurdos y, por otro, una lucha más firme por la identidad nacional, la lengua y la cultura kurda, llevada adelante por los kemalies (rama guerrera de los kurdos). La 'asimilación' se manifestó en una serie de decisiones gubernamentales: se tomaron medidas para erradicar la cultura kurda, tales como prohibir el uso del idioma y la circulación de todo tipo de publicaciones (libros, revistas, poemas, etc.). También se comenzó a ejecutar una fuerte represión militar: se quemaron aldeas y pueblos y sus habitantes fueron perseguidos o asesinados, militantes políticos kurdos desaparecieron y otros se exiliaron en el exterior, los jóvenes fueron reclutados por la fuerza para formar parte del ejército. Hasta 1960 hubo una estricta censura en los medios de prensa respecto a la divulgación de información sobre la represión kurda.

A partir de 1960, paralelamente a la independencia de los estados africanos y asiáticos, el sentimiento nacionalista kurdo tomó la forma de los nacionalismos modernos. Se generó un movimiento liderado especialmente por los kurdos más jóvenes, aquellos que accedieron a la formación educativa y se asimilaron a la vida urbana. Desde ese momento, los movimientos independentistas se organizaron en partidos políticos: algunos grupos luchaban por la creación del Estado de Kurdistán, otros, más moderados, reclamaban la autonomía del territorio dentro de una unidad estatal.

Pese a todos los intentos de disolución, dispersión e incluso de exterminación, los kurdos han preservado su herencia cultural transmitiéndola oralmente a través de leyendas, poemas y música. Los intereses económicos actuales, sustentados en las riquezas del subsuelo de esta región árida, no hacen más que acentuar los conflictos existentes. El tránsito en la región sigue siendo la clave estratégica, pero hoy la construcción de oleoductos reviste mayor significación que la circulación de otras mercaderías o las interrelaciones socioculturales de la región.

Los Estados de la región y su relación con el pueblo kurdo

Los orígenes de las actuales políticas represivas se remontan a los años subsiguientes a la finalización de la Primera Guerra Mundial, cuando se da un proceso de lucha por el reparto de la región de

Kurdistán. En 1925 se crea la *Irak Petroleum Company* con participación de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia para la explotación del petróleo y el gas de la región. Los distintos Estados fueron maniobrando con el pueblo kurdo según sus intereses, haciendo y deshaciendo sobre su territorio y sus riquezas, sin que los kurdos fueran consultados.

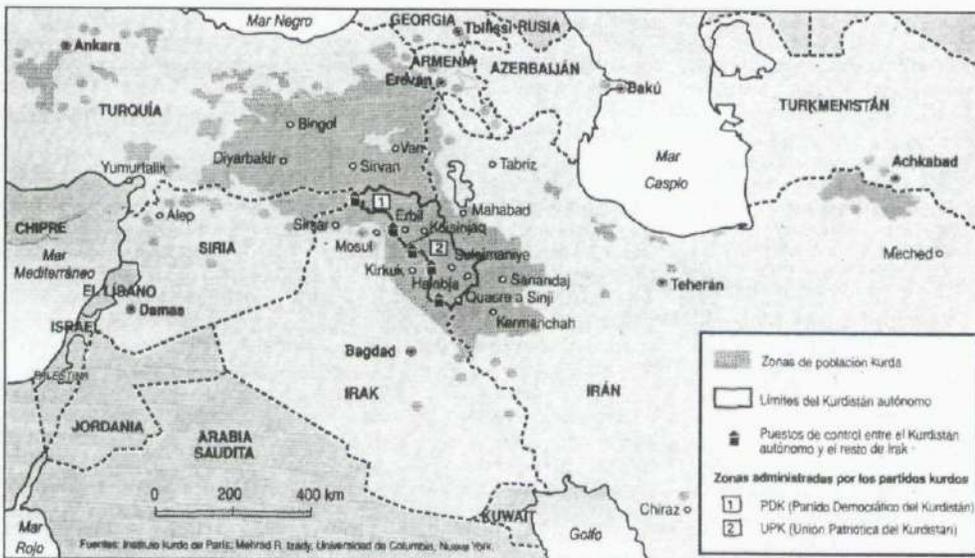
Las políticas represivas produjeron una gran cantidad de exiliados, refugiados y una fuerte emigración hacia Europa, sobre todo a Alemania, donde vive casi un millón de habitantes kurdos. También a Italia, Francia, Suecia, Estados Unidos y Australia. Los kurdos en Turquía tienen como objetivo establecer un gobierno independiente en su territorio. Frente a esta aspiración, Turquía representa el más claro ejemplo de represión. La estrategia de la política de Estado ha sido la lucha armada con el objetivo de despoblar la región de Kurdistán. Esta estrategia utilizó como instrumento la toma de posesión de las tierras, junto con los ataques armados sobre la población; se ha desarrollado una sistemática destrucción de casas y aldeas enteras. Las acciones desarrolladas por el Gobierno han fomentado la progresiva emigración desde las áreas rurales hacia las ciudades turcas del Oeste y también hacia el exterior del país. El propósito es dispersar a los kurdos concentrados en las zonas montañosas.

Ante este prolongado etnocidio, los kurdos se han organizado en una serie de partidos y organizaciones que luchan, tanto política como militarmente, por sus derechos como pueblo. El partido más fuerte es el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), fundado en 1978. Mantiene posiciones de izquierda revolucionaria e impulsa la organización de guerrillas, aunque respeta fielmente las tradiciones culturales y religiosas. Sus miembros luchan por un Estado Federal compuesto por kurdos y turcos, y desde 1995 se organiza un Parlamento Kurdo desde La Haya. Es la única representación internacional del pueblo kurdo. Según su acta fundacional, representa la diáspora de Europa Occidental, de la ex URSS, de Estados Unidos y de Australia. Dicho Parlamento está compuesto por miembros del Frente de Liberación Nacional de Kurdistán (FLNK), brazo político del PKK, y miembros de la Organización de Representantes del Movimiento Islámico no Fundamentalista (HADEP) y también por intelectuales y personalidades independientes. El objetivo de esta organización es luchar por el cese del fuego en Turquía y negociar una solución política del conflicto.

Actualmente, Turquía ha disminuido la presión sobre los kurdos debido a sus aspiraciones a ingresar en la Unión Europea (UE). En 1991 fue abolida la prohibición de utilizar el idioma kurdo y se permite celebrar el año nuevo. De todos modos, fronteras adentro, se continúan cometiendo violaciones a los Derechos Humanos, la policía actúa clandestinamente y las cárceles turcas están pobladas mayoritariamente por presos kurdos. Turquía no podrá incorporarse a la UE mientras siga mostrándose incapaz de resolver la cuestión kurda. Desde este punto de vista, el cumplimiento de los requisitos para la admisión en la UE puede resultar positivo para los kurdos. El gobierno iraquí reconoce la existencia del pueblo kurdo y, a diferencia de Turquía, admite un territorio autónomo supeditado al gobierno nacional. De igual modo, la represión es ejercida con dureza.

Durante la guerra Irán-Irak, los kurdos apoyaron a Irán, en contra de Saddam Hussein. La represión iraquí fue muy dura, destacando el bombardeo de Halabja con bombas de gas mostaza en marzo de 1988, causando la muerte de 5.000 personas. Aprovechando el alto del fuego en Irán, los iraquíes aumentan sus acciones contra los kurdos utilizando masivamente armas químicas, hecho condenado por la opinión pública mundial. La guerrilla decide abandonar la lucha y se calcula en 200.000 el número de kurdos que se refugian en Turquía y en Irán. (Bartolozzi 1995 vol II: 353)

El régimen de Saddam Husein perdió el control del norte del territorio iraquí cuando, al finalizar la Guerra del Golfo –en el año 1991–, Estados Unidos y Gran Bretaña establecieron una zona de exclusión aérea que prohibía al gobierno de Bagdad realizar vuelos por la región. Esta fue la única forma que consiguió el ejército kurdo de controlar el territorio que se conoce como Kurdistán iraquí. Dos partidos dominan esta región: la Unión Patriótica de Kurdistán (PUK) y el Partido Democrático de Kurdistán (KDP). Ambos se enfrentaron tenazmente por el control del territorio durante varios años en una guerra civil que desbastó la región. En 1998 firmaron un acuerdo en la ciudad de Washington y “comenzó la paz” en la región. En el mismo, se estableció la división del actual Kurdistán iraquí en dos administraciones diferentes: 1) en el noroeste, el área administrada por el KDP y 2) en el sureste, el sector bajo administración de la PUK.



Mapa 2. Los Kurdos, un pueblo sin Estado Fuente: *Atlas de Le Monde Diplomatique*

En el resto de los Estados la situación de los kurdos es similar, y aunque los mecanismos de acción son diferentes, no dejan de ser represivos. El gobierno sirio siempre fue más abierto al diálogo y al entendimiento con el pueblo kurdo, sin embargo, en los últimos años, los gobiernos de Siria, Turquía, Irán e Irak están cada vez más unidos en su política de represión y persecución de los kurdos, alentados por los aliados occidentales para evitar la división o secesión de territorios en Medio Oriente.

Los gobiernos de los países occidentales actúan con un doble lenguaje: por un lado, instan a una solución política pacífica, y, por otro, abastecen de armamento para frenar el conflicto. Así, Estados Unidos provee de la mayor parte del armamento que importa Turquía, cuyo principal empleo es la represión armada de los conflictos que se desarrollan en la región de Kurdistán.

Los hechos recientes

Un poblador kurdo dice: "...esta vez los norteamericanos nos ayudarán, terminaremos este capítulo que ya dura demasiado tiempo. Y si es necesario pelearé, me alistaré en el ejército voluntario" (*La Nación* 2003: enero 31). Los kurdos manifiestan su esperanza de que en un futuro próximo, en el nuevo reordenamiento geopolítico de Irak y Medio Oriente, ayudados por Estados Unidos, puedan encontrar la seguridad en su propio territorio y la supervivencia como pueblo libre.

Mientras se derribaban las estatuas de Saddam Hussein, en la frontera norte de Irak los kurdos celebraron y sintieron que su sueño de libertad se cumplía. El pueblo kurdo se organizó para aprovechar la caída del líder iraquí, su ejército se asoció a las tropas aliadas y sus guerreros trataron de controlar las principales ciudades. Los kurdos suponen que este esfuerzo será compensado con un territorio propio una vez que se termine la guerra. Sin embargo, los países vecinos –Siria, Irán y especialmente Turquía– manifestaron una fuerte oposición e iniciaron tratativas para frenar tal aspiración, por temor a un 'efecto contagio'.

Turquía aumentó el control militar en la frontera con Irak; y, con la excusa de defender la minoría turcomana, actúa en el territorio Kurdistán iraquí como si se tratara de un asunto de su política interna. En realidad ni Turquía, ni Irak, ni Siria permitirán que los kurdos gestionen esta rica región petrolera del norte iraquí, porque saben que el proceso de emancipación nacional puede tomar poder y extenderse a las áreas vecinas, donde también hay reservas petroleras.

El 11 de abril de 2003 los kurdos tomaron las ciudades de Mosul y Kirkut, centros económicos de las áreas petroleras, pero a las pocas horas debieron abandonarlas bajo la amenaza de una intervención militar de Turquía. Las fuerzas aliadas decepcionaron a los kurdos pues sólo se ocuparon de controlar los pozos petroleros mientras que el resto de la región era un caos. Esta situación se explica por la ruptura del 'equilibrio de poder' que los kurdos intentaron desestabilizar, situación que durante años los iraquíes, sirios y turcos impusieron en la región de Kurdistán. En el nuevo escenario pos-Saddam, el comando aliado prefirió acatar las exigencias de Turquía, porque es un Estado y además porque es miembro del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). No debemos olvidar que Turquía es la aliada fiel de Estados Unidos en Medio Oriente.

A modo de conclusión: ¿Por qué históricamente el pueblo kurdo ha sido perseguido?

En el plano económico, el territorio de Kurdistán es rico en recursos minerales, así como también tiene extensiones de bosques, zonas de pastoreo y áreas para el desarrollo de agricultura de cereales. Además, tiene importancia como nodo de comunicaciones: es el espacio de encuentro de los continentes, en donde existen rutas comerciales de importancia histórica.

El subsuelo de Kurdistán es considerado una de las mayores reservas petrolíferas de la región de Medio Oriente. Del territorio kurdo, Turquía extrae la totalidad del petróleo que produce; en la zona norte de Irak las reservas representan el 40% del total del país, y en el oeste de Irán se encuentra sólo el 10% de las reservas de petróleo, pero se localiza una de las principales reservas de gas de Irán; del territorio kurdo de Siria se extrae la totalidad del petróleo que produce el país. Por otra parte, asociada a la formación terciaria que corresponde al arco alpino –además de petróleo y gas– existen en la región posibilidades de explotación de fosfatos, lignito, cobre, hierro y cromo.

En el plano político, es el poder ejercido para controlar o poseer estas riquezas lo que da origen a los conflictos y a los intereses regionales y mundiales. Los kurdos están ocupando un territorio en un área geográfica codiciada históricamente por distintas potencias: primero, regionales, y luego, en el siglo XX y XXI, mundiales.

Kurdistan es un territorio estratégico y de importancia económica, sin embargo es también un espacio cuya población tiene dificultades para subsistir debido al desarrollo de conflictos armados y a la inestabilidad permanente. La escasez de inversiones en el desarrollo agrario mantiene los niveles de producción de alimentos en volúmenes apenas suficientes para el autoconsumo.

El pueblo kurdo está cada vez más disperso. El abandono de las áreas rurales por decisión o por imposición produce una migración constante hacia las áreas urbanas de la región o fuera de ella. El pueblo kurdo se está desterritorializando. Aunque conserven su identidad, a la luz de los acontecimientos recientes, el objetivo de crear su propio Estado parece cada vez más lejano.

Fuentes

Atlas de Le Monde Diplomatique. (2003). Buenos Aires: S. A. Le Monde Diplomatique.

El estado del mundo. Anuario económico y geopolítico mundial. Madrid: Akal.

Le Monde Diplomatique. Edición Cono Sur.

National Geographic. (1999). Edición en español.

Bibliografía

Chomsky, N. (2002). *El terror como política exterior de Estados Unidos*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.

Bartolozzi, P. L. (1995). *Relaciones Internacionales, Vol. I y II*. Navarra, España: Ediciones Universidad de Navarra.

Brzezinski, Z. (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Barcelona: Editorial Paidós.

Ramonet, I. (2002). *Guerras del siglo XXI. Nuevos miedos, nuevas amenazas*. Buenos Aires: Mondadori.

Fecha de recepción: 10/06/2003 · Fecha de aceptación: 13/11/2003